

CAPÍTULO V.

1609—1640.

COLONIA DE NUEVA-HOLANDA (NEW-NETHERLAND).

Enrique Hudson.—Entra al servicio de Holanda.—Descubre y explora el río que lleva su nombre.—Su comportamiento con los indígenas.—Su suerte.—Compañía holandesa de la India Oriental.—Exploraciones de Block.—Nueva-Holanda.—Los Walloons.—Compra de la isla de Manhattan.—Tiene esta compra por principal objeto el comercio.—Plan de colonización.—Los patronos y sus compras.—Swaanendael.—Dificultades de este proyecto.—Destitución de Minuit.—Van Twiller, gobernador.—Contestaciones con los ingleses.—Tentativas de colonización en el Delaware por los suecos.—Cuál fué su resultado.

Dos años después de establecida la colonia de Jamestown, y próximamente hacia la misma época en que Champlain exploraba la Nueva-York setentrional, un ilustre navegante, llamado Enrique Hudson, entró al servicio de la compañía holandesa de la India Oriental. Este descubridor era natural de Inglaterra, é íntimo amigo del capitán John Smith. Habiendo hecho dos viajes, por cuenta de algunos comerciantes de Londres, en busca de un paso norte-occidental á la India, y no encontrando suficiente protección en su patria, dirigióse á Holanda, donde á principios de abril de 1609, se le dió el mando de un pequeño buque de diez y ocho toneladas, llamado el *Half-Moon* (Media-Luna), para que emprendiera su tercera navegación. Detenido primero por los hielos en los mares setentrionales, costó la Acadia, traspuso el Cabo-Cod, y penetró consecutivamente en las bahías de Penobscot, Chesapeake y Delaware, descubriendo el 2 de setiembre del citado año la de Sandy Hook. El día 11 pasó por los Estrechos, y el 12 empezó á remontar el

caudaloso río, al que dió su nombre, y que perpetúa su fama. Al ver el país situado á las orillas del río, dijo en alta voz, «que era la tierra mas hermosa que pudiera verse.» Hudson subió el río hasta el punto que ocupa actualmente la ciudad de Albany, y mandó desde allí un bote que llegó quizás en su exploración mas allá de Waterford. Mr. Hildreth estigmatiza el comportamiento observado en varias ocasiones por Hudson con los naturales del país, como si adoleciese de «inmotivada crueldad,» cosa difícil de creer, según nuestro juicio, pues no han quedado pruebas que lo acrediten (*). Bajando el río, en los primeros días de octubre, Hudson emprendió su regreso (**), llegando sano y salvo en menos de un mes al puerto de Dartmouth en Inglaterra. Después de una detención de

(*) Véase *Vida de Enrique Hudson*, por Cleveland, cap. IV.

(**) El lenguaje de Bancroft, después de la narración que hace de la partida de Hudson para Europa, interesará ciertamente á los que deseen saber algo respecto á Nueva-York, tal como era en aquella época: — «Umbrosas selvas derramaban un tinte de inmensa melancolía sobre la inútil magnificencia de la naturaleza, ocultando en sus profundas

ocho meses, estuvo el buque dispuesto para continuar su viaje á Holanda; pero no pudo efectuarlo Hudson, en virtud de una real orden que se le comunicó: aprestóse luego, y emprendió su cuarta navegación, de la cual no volvió jamás, pues llegó á verse abandonado á merced de las olas en un débil

1610. bote, con su hijo de corta edad y ocho pasajeros mas, pereciendo en las frías regiones de aquella bahía, que continúa llevando su nombre, al mismo tiempo que nos recuerda su desventurada suerte.

La compañía holandesa de la India Oriental, se apresuró á reclamar la posesión de las nuevas tierras descubiertas por su agente, y despachó algunos buques para entablar comercio con los naturales del país. Con este objeto, edificáronse casas fortificadas para el comercio en la isla de Manhattan, que constituyeron el núcleo de la futura ciudad de Nueva-York. Argall, según se dice, regresando á la Virginia, después de asaltar las colonias francesas, entró en el puerto de la mencionada isla, y alegó el derecho de posesión en favor de Inglaterra. Demasiado débiles los holandeses para entrar en contestaciones, fingieron someterse, pero únicamente hasta que perdieron de vista los buques

sombras el rico suelo que jamás calentaran los rayos del sol. El hacha no había nivelado aún aquella gigantesca progenie de espesas arboledas, donde las fantásticas formas de millares de troncos desgajados por el rayo, formaban singular contraste con la verde lozania de los nuevos y pujantes retoños. La juguetona vid enroscaba sus tallos hasta alcanzar la copa de los mas altos árboles del bosque, columpiándose en el espacio al soplo de la brisa, como los flojos obenques de un navío en una noche de calma. Solazábanse los reptiles en charcos de agua estagnante, ó se arrastraban osados sobre montones de árboles añosos y consumidos por el tiempo. El abigarrado ciervo se agachaba en la espesura; mas no para esconderse, pues nadie allí pudiera perseguirle, no existiendo sino animales montaraces, que pacían la nunca regada yerba de aquellas feraces praderas. Todo era en derredor silencio el mas profundo, etc.—*Historia de los Estados- Unidos*, por Bancroft, tom. II, págs. 265-268.

ingleses. Este aserto, no obstante, carece de confirmación, y los autores mas autorizados lo niegan rotundamente (*). Entretanto, los Estados generales concedieron un monopolio de cuatro años á cualesquiera traficantes que fueran bastante atrevidos para acometer un nuevo descubrimiento, y en consecuencia, una compañía de Amsterdam envió cinco buques al nuevo mundo. Uno de los aventureros que en ellos se embarcaron, Adriaen Block, ensanchó la esfera del descubrimiento, navegando por el *East River* (Río Oriental); entró en el formidable Hellegat ó *Hell Gate* (Puerta del Infierno), y registró las playas de Long-Island y las del Connecticut hasta el Cabo-Cod. Pocos años después, el capitán Thomas Dermer fué el primer inglés que visitó en Manhattan á los holandeses, quienes levantaron un fuerte en esta isla, 1615. y otro á pocas millas de Albany, para tener centros de tráfico con los indios, sin otras miras de colonización permanente. Poco mas de tres años subsistieron allí, en cuyo tiempo fueron los primeros que trataron á los *Mohawks*, los mas orientales de los Iroqueses ó Cinco Naciones, logrando entablar relaciones amistosas con diversas tribus indias. Por aquel tiempo pasó el monopolio del comercio á manos de la compañía 1621. holandesa de la India Oriental, á la que se concedió privilegio exclusivo para el tráfico y colonización en las costas de Africa y de América (**).

Esta opulenta é importante corporación, combinando las operaciones militares con las

(*) Véase *Historia de Nueva-York*, por Brodhead, primer periodo, pág. 54.

(**) Merece recordarse aquí, en honra de un navegante holandés, que en el año 1616, William Cornelis Schouten, comerciante de Hoorn, en la Holanda setentrional, fué el primero que navegó al rededor de la punta mas meridional de la América del Sur, á la que apellidó, en honor de su ciudad natal, *Cape-Hoorn* (Cabo de Hornos.)

mercantiles, se dividió en cinco cámaras, establecidas en otras tantas de las principales ciudades de Holanda. La dirección de sus negocios é intereses fué confiada á una junta directiva, llamada Asamblea de los Diez y nueve, la cual fijó principalmente su atención en ejercer represalias sobre el comercio español, en comprar esclavos, en la conquista del Brasil, etc. La cámara de Amsterdam era la que entendía en todo lo relativo á Nueva-Holanda. Enviáronse dos embarcaciones, al mando de Cornelis Jacobsen May, compañero de Block, que ascendió á primer director de Nueva-Holanda. En su corta administración de un año, hizo construir con el nombre de Nassau un fuerte en el Delaware. También construyó otro en el Hudson, en el sitio que hoy ocupa Albany, apellidándole *Fuerte Orange*. Cierta

1624. número de Walloons, á quienes se había negado el privilegio de establecer una compañía en el territorio perteneciente á la de la Virginia, salieron en el buque mandado por May: éstos, que propiamente fueron los primeros colonos, se establecieron en el extremo noroeste de Long-Island, en Waal-Bogt (Bahía de Wallon), actualmente *Wallabout*.

En mayo de 1626, llegó á Manhattan Peter Minuit, como director general de Nueva-Holanda, y empezó á ejercer enérgicamente las obligaciones de su empleo. Bajo su administración compróse la isla de Manhattan á los indios por sesenta *gilders* (unos 24 pesos fuertes), y se edificó una fortaleza cercada de empalizadas en el extremo mas meridional de la isla, dándole el nombre de *Fuerte Amsterdam*. Igualmente adquirióse la isla de Staten, y los holandeses mandaron á su patria muestras de trigo, centeno, cebada y lino, para demostrar la bondad y fertilidad del suelo.

El comercio de peletería ascendía por

entonces, en el valor de las esportaciones, á unos 20,000 pesos fuertes anuales; pero no por eso se habían decidido todavía los holandeses á establecer formalmente ninguna empresa de colonización en las márgenes del Hudson. Parecían satisfechos con gozar de los provechos del tráfico, y mantener relaciones amistosas con los ingleses de Nueva-Plymouth, quienes, no obstante, con el convencimiento que sobre esto tenían, no dejaban de recordarles, que la Inglaterra reivindicaba la región que ellos ocupaban, y cuando Inglaterra reclamaba una cosa, no era probable que tan fácilmente la abandonara.

A pesar de todo, los Estados generales adoptaron el siguiente año un plan de colonización, que había sido redactado y propuesto por la Asamblea de los Diez y nueve. «Cualquier miembro de la compañía, que pudiese establecer en el territorio de Nueva-Holanda, en los cuatro años despues de haber participado su intento, una colonia de cincuenta personas de mas de quince años de edad, tenía derecho, bajo el nombre de *Patrono*, á una concesión del terreno así ocupado, en la extensión de diez y seis millas en las playas del mar ó á orillas de un río navegable, y solamente á ocho millas por una y otra parte cuando se establecieran en ambas márgenes del río, con una extensión indefinida tierra adentro.» La compañía se reservaba espresamente la isla de Manhattan y el comercio de peletería con los indios, y sobre todo tráfico y comercio que efectuasen los patronos, habían de pagar un derecho de cinco por ciento. El objeto principal de estos patronos, era el de acabar con el nombre indio, y habían de establecer en sus tierras arrendadores ó colonos, con sirvientes contratados, del propio modo que en las de la Virginia; pero el pri-

vilegio feudal otorgado á los patronos, del cual subsisten todavía vestigios, ofrece una notable diferencia entre este plan de colonización de los holandeses y la libre posesión de tierras adoptada en la Virginia. A los colonos libres que emigraran á su costa, se les concedía toda la tierra que pudieran cultivar, estando exentos de toda clase de contribuciones por término de diez años. No les era lícito fabricar paños, ni telas de lana, lino ó algodón, ni ninguna clase de tejidos, so pena de destierro y de ser castigados arbitrariamente «como perjuros,» segun el reglamento basado en los principios del sistema colonial adoptado entonces por todas las naciones de Europa, que trataba de sujetar los colonos á la producción de artículos de esportación, manteniéndolos bajo la dependencia de la madre patria en todos los artículos mas necesarios de sus manufacturas.

Fué acogido este plan con aplauso entre los holandeses. Varios miembros de la compañía eligieron y compraron las dos mejores localidades en la bahía de Delaware y en la margen occidental del Hudson, frente á la isla de Manhattan. Llamóse á la primera *Swaanendael* ó *Swansdale*, y la segunda, á la cual se añadieron la isla de Staten y algunos otros terrenos, recibió el nombre de *Pavonia*. Los agentes de Van Rensselaer, compraron las tierras circunvecinas al Fuerte Orange. Dióseles el nombre de *Rensselaerwyck* á aquellas tierras que median veinte y cuatro millas de largo y cuarenta y ocho de ancho. De Wries fué á Swansdale, y se estableció con una pequeña colonia

1630. en el sitio donde existe ahora la ciudad de Lewiston, empezándose á colonizar también Rensselaerwyck y Pavonia.

Sobreviniendo contestaciones entre los patronos y la compañía, respecto á sus privilegios de tráfico y comercio, fué acusado

Minuit de favorecer las pretensiones de los patronos, y destituido de su empleo. Al regresar á Holanda con un cargamento de pieles, vióse precisado por un temporal á guarecerse en el puerto de Plymouth, donde le detuvieron y amenazaron tratarle como traficante de ilícito comercio. Discutióse el derecho de los holandeses á la posesión de Nueva-Holanda, entre los gobiernos de Inglaterra y de Holanda, insistiendo el primero en reclamar la primacía sobre aquel territorio. En el mes de diciembre del propio año, llevó De Wries provisiones á la pequeña colonia de Swansdale; pero, triste es decirlo, no encontró allí alma viviente. Los indios lo habían destruido todo. De Wries tomó el partido de establecerse en la isla de Staten.

Wouter Van Twiller, sucesor de Minuit, obtuvo su nombramiento por influencias de familia, teniendo poca ó ninguna aptitud para el cargo de director general. Llevó consigo cien soldados, un maestro de escuela y un clérigo llamado Bogardus. Esto no obstante, continuaba siendo el comercio el principal objeto de los holandeses. Veinte años antes había subido Block el río Fresh ó Connecticut, donde empezó un provechoso comercio con los indios, que continuó aumentando en importancia. Con el fin de asegurar este valioso tráfico, compraron los holandeses á los Pequods un terreno situado en la orilla occidental del Connecticut, cerca del sitio en que existe hoy la ciudad de Hartford, edificando una factoría que fortificaron con dos cañones, á la cual llamaron *House of Good Hope* (Casa de Buena-Esperanza). Poco tiempo despues arribó un pequeño barco de Boston, con una carta para Van Twiller del gobernador Winthrop, en la cual alegaba nuevamente este funcionario los derechos de Inglaterra, manifestando su sorpresa de que

hubieran tomado posesion los holandeses del Connecticut. En tanto, el pueblo de Plymouth habia empezado á tomar posicion en el Connecticut, y cuando Van Twiller envi6 una compa \tilde{n} ia de soldados para arrojar á los ingleses de aquel punto, se mantuvieron firmes en su defensa, teniendo que retirarse los holandeses sin hacer uso de sus armas.

El nuevo gobernador tenia empe \tilde{n} o en mejorar la condicion de Nueva-Amsterdam.

Edific6, pues, una iglesia, cuarteles para las tropas, molinos, etc. Empero las disensiones con los patronos fueron un grande obstáculo para los adelantos de la colonia. Con el fin de cortar semejantes disputas, se propuso que se compraran los patronatos, y Swansdale fué vendido á la compa \tilde{n} ia por unos 6,000 pesos fuertes. En el Connecticut, el pueblo de Massachusetts

iba estrechando de dia en dia á los holandeses. Una partida que sali6 de Plymouth, trat6 de apoderarse por sorpresa del fuerte Nassau en el Delaware. Van Twiller, mirando por sus propios intereses, se asegur6 valiosos terrenos en Long-Island y otras isletas adyacentes. Van Dincklagen, ultimo *Schout-fiscal* en Nueva-Amsterdam,

sugeto de integridad, y muy capaz, present6 quejas en Holanda contra Van Twiller, y éste fué destituido poco tiempo despues, reemplazándole William Kieft, en marzo del a \tilde{n} o siguiente.

Por su parte, los habitantes de Nueva-Inglaterra, iban adelantando hácia la posesion del territorio reclamado por los holandeses en el Connecticut, al mismo tiempo que aparecian nuevos competidores en la bahía de Delaware. Eran estos los audaces y enérgicos suecos, cuyo soberano, el ilustre Gustavo Adolfo, aperciéndose desde luego de las ventajas que podria proporcionar

la colonizacion en América, acababa de formar una compa \tilde{n} ia con este objeto. La prematura muerte de Gustavo en la batalla de Lutzen, en 1632, y la declaracion de guerra con la Alemania, paralizaron toda accion decisiva durante algunos a \tilde{n} os.

El canciller Oxenstiern favoreci6 el proyecto de la nueva compa \tilde{n} ia, y le renov6 su patente; pero no fué sino hasta el fin de 1637 cuando estuvo aprestada la espedicion para darse á la vela, bajo el mando de Minuit, que habia sido anteriormente director de Nueva-Holanda. Llegado que hubieron al Delaware los espedicionarios, en número de cincuenta hombres, compraron tierras á los naturales del pais, cerca de la punta de la bahía, y edificaron un fuerte llamado *Christina*, en honor de la reina de Suecia. El gobernador holandés Kieft protest6 contra esta usurpacion, sin que su protesta tuviese resultado alguno; y como toda tentativa de hostilidad contra los suecos hubiera sido imprudente, desisti6 de ella. Bajo tales auspicios continu6 aumentando la emigracion durante muchos a \tilde{n} os, y el gobernador Printz estableci6 una residencia y construy6 un fuerte cerca de Filadelfia. Así, pues, la Pensylvania fué ocupada por los suecos antes que Penn se hiciera due \tilde{n} o de ella, y las márgenes del Delaware, desde el Océano hasta las cascadas cerca de Princeton, fueron conocidas con el nombre de Nueva-Suecia.

No obstante la enemistad que generalmente reinaba entre holandeses y suecos, estos se unieron á aquellos para repeler á los ingleses, que intentaron establecerse en los confines de los terrenos cuya posesion reclamaban como suya propia. Todos los que vinieron fueron rechazados por la fuerza, ó compelidos inflexiblemente á someterse á la autoridad sueca.

CAPÍTULO VI.

1620 — 1631.

FUNDACION DE NUEVA-INGLATERRA.

Interés é importancia que ofrece la historia de Nueva-Inglaterra. — La Reforma. — Sus efectos. — La Reforma inglesa. — Sus progresos bajo los reinados de Enrique VIII, Eduardo VI, Maria é Isabel. — Jacobo I — Su educacion y comportamiento. — Puntos de disidencia entre los puritanos y la iglesia de Inglaterra. — Cuáles eran los sentimientos que abrigaba el rey respecto al partido puritano. — Discusiones intestinas. — Los Crownistas ó independientes. — Los ancianos Brewster y Robinson. — Emigracion á Holanda. — Disputas en Amsterdam. — Traslacion á Leyden. — Razones que les hacian desear á los puritanos abandonar la Holanda. — Resuélvense á colonizar á América. — Hácense á la vela. — Viaje tempestuoso. — Arriban á la costa, cerca del Cabo-Cod. — Contrato social. — Pe \tilde{n} on de Plymouth. — Padecimientos durante el invierno. — Relaciones con los indios. — Sus temores ó aprensiones. — Establecimiento de una colonia en Wiggusset. — Estado de la colonia en 1630. — Colonia de la bahía de Massachusetts. — Cuestion de religion. — Traspaso de la carta y compa \tilde{n} ia. — Nueva-Inglaterra. — Fundacion de Boston. — Organizacion de iglesias. — Duras pruebas. — Base teocrática del gobierno. — Posicion é influencia de los ministros de la religion.

La primitiva historia de los progresos de Nueva-Inglaterra ofrece particular interés é importancia. Su posicion entre las colonias inglesas en América; el influjo que ha ejercido siempre en los negocios é intereses americanos; las personas que la establecieron; la opinion y prácticas especiales entre los colonos puritanos; las razones que les indujeron á la adopcion de sus miras, respecto á sus deberes religiosos y obligaciones civiles, tales como ellas las asentaron, las sostuvieron y se esforzaron enérgicamente en llevarlas á cumplido efecto, son otras tantas causas que hacen necesaria, á nuestro ver, la indagacion esmerada de muchas circunstancias anteriores al desembarco de los peregrinos en la costa pe \tilde{n} ascosa de Nueva-Inglaterra. Incumbenos, pues, llevar á cabo esta investigacion del modo mas breve é imparcial que nos fuere posible.

Parecerá bastante natural, que la gran re-

forma ocurrida en el siglo xvi promoviese divergencia de opiniones, y diera lugar á serias controversias y disputas entre los que voluntariamente renunciaron á la doctrina y prácticas de la Iglesia romana. Cuando se considera el sorprendente cambio que efectuaron en las creencias religiosas de algunos pueblos las predicaciones de Lutero, Zuíngles, Calvino y otros reformadores de su época; cuando se trae á la memoria el inmenso efecto producido en el mundo civilizado por la aparicion de la imprenta, que trajo consigo la restauracion del saber en Europa, y el libre uso de las Sagradas Escrituras en el lenguaje vulgar del pueblo; cuando se recuerda, en fin, que los hombres propenden siempre á llevar al extremo todas las materias que son objeto de reforma, no causará sorpresa el observar que personas de probidad y de no escasos conocimientos, abrigaran ideas diferentes de las prácticas y miras de-